APJ en Japón

APJ ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA
AÑO 4 Nº 19
MARZO/ABRIL
2019

Lazos de integración y amistad

Celebramos 120 años de la inmigración japonesa al Perú

- Actividades de JICA en el Perú
- Nomi Sasaki se inspira en Chabuca Granda
- El poder de una lolita

Un nuevo año para celebrar

Estimados amigos:

El 2019 será muy especial, ya que conmemoramos 120 años de la llegada de los primeros inmigrantes japoneses al Perú, un hito que marcó el inicio de lo que es hoy la comunidad nikkei peruana, y de una larga historia de amistad entre el Perú y Japón.

Se cumplen también 30 años del inicio de lo que se conoció como el "Fenómeno Dekasegi", la masiva migración de nikkei peruanos a Japón en busca de un mejor futuro, ante la crisis económica en el Perú.

Luego de tres décadas, el carácter temporal de esa travesía se convirtió –como en el caso de los inmigrantes que llegaron al Perú, en el lugar elegido para quedarse. Los peruanos en Japón constituyen hoy una comunidad de migrantes que, con su herencia de peruanidad, contribuyen con la sociedad peruana.

Y festejamos también los 30 años de Kyodai en Japón, una institución que nació a la par de la llegada de los peruanos migrantes, para apoyarlos en su adaptación y requerimientos.

Nos complace gratamente, gracias a un convenio que suscribimos en 2015, haber fortalecido los lazos con Kyodai, que desde entonces nos acoge en las páginas de esta revista, y con el que desarrollamos diversos proyectos conjuntos.

En este nuevo año que ya comenzó, Año del Jabalí (Inoshishi doshi), es nuestro deseo que alcancemos los objetivos planteados y que trabajemos, desde cada una de nuestras actividades, por el fortalecimiento de nuestras comunidades. Feliz 2019 para todos nuestros compatriotas en Japón.

Eduardo Yanahura Morishita
Presidente de la Asociación Peruano Japonesa

[3] **COOPERACIÓN**
Actividades de JICA en el Perú

[6] **CELEBRACIÓN**
120 años de integración

[8] **CELEBRACIÓN**
Fechas para recordar

[10] **PERSONAJE**
Nomi Sasaki se inspira en Chabuca Granda

[12] **EMPRENDIMIENTO**
Diseñador de modas Kenichi Sato

[14] **CULTURA POP**
El poder de una lolita

APJ en Japón

Director
Mario Kiyohara Ramos

Editora
Harumi Nako Fuentes

Comité Editorial
Masaya Fukasawa Fukasawa
Roberto Higa Maekawa

Diseño
Johnny E. García F.

APJ EN JAPÓN. AÑO 4 N° 19
ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA
Centro Cultural Peruano Japonés
Av. Gregorio Escobedo 803, Residencial San Felipe, Jesús María, Lima 11 – Perú. Teléfonos: (511) 518-7450,518-7500.
E-mail: comunicaciones@apj.org.pe. Web: www.apj.org.pe

Actividades de JICA en el Perú

Cooperación japonesa, generosidad peruana

Programa de voluntarios.

En 1958, Japón recibió al primer becario peruano, marcando el inicio de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) del gobierno japonés al Perú. Han sido 60 años de sólidos lazos que han logrado sobreponerse a situaciones extremas y que nunca, ni en los tiempos más difíciles, se cortaron.

Toda cooperación es un puente y requiere la buena voluntad de ambas partes. En el caso del Perú y Japón, la cooperación se ha sostenido en los históricos vínculos de amistad entre ambos países, que se remontan al siglo XIX.

"La cooperación japonesa se pudo realizar de forma exitosa gracias a la generosidad del pueblo peruano, que recibe a los expertos y voluntarios japoneses. Con esa confianza que el pueblo peruano siempre nos muestra vamos a seguir desarrollando la cooperación. Esa generosidad es la que 120 años atrás el pueblo peruano ofreció a la inmigración japonesa", dice el representante residente de JICA en el Perú, Kazuhiko Ueno.

La existencia de una comunidad nikkei en el país representa una ventaja para la cooperación japonesa. "Es un aliado importante", dice el representante de JICA. Su buena imagen en el Perú hace posible que transmitan los conocimientos adquiridos gracias a la cooperación al resto del país, multiplicando los beneficios de la ayuda japonesa.

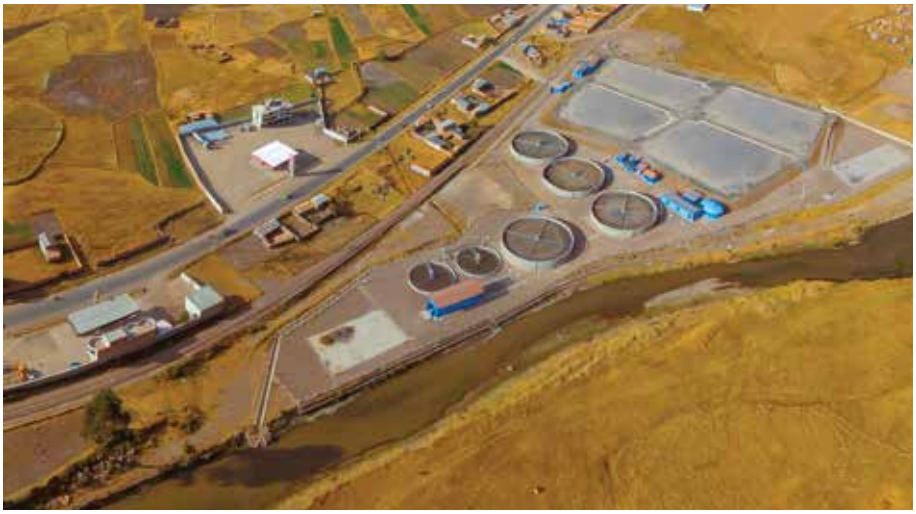
Las seis décadas de historia conjunta han estado atravesadas por varios hitos. En 1970, cuando un terremoto devastó el departamento de Áncash, Japón envió de inmediato una misión de expertos en sismología. Fue el inicio de la cooperación en gestión de desastres.

En 1977, JICA abrió una oficina en Lima y tres años después se inició el programa de voluntarios japoneses. 1991 fue un año aciago. Tres expertos de JICA fueron asesinados en la ciudad de Huaral por una agrupación terrorista. Debido a la tragedia, se suspendió el envío de expertos y voluntarios japoneses al Perú, que se reanudó en 1995 y 2004, respectivamente.

Pese a los luctuosos hechos, la cooperación no se debilitó. Si por razones de seguridad ya no llegaban expertos y voluntarios japoneses al Perú, Japón continuó recibiendo a becarios peruanos para reforzar su formación profesional. Desde entonces la cooperación se ha intensificado.

Fotos: JICA

Cooperación técnica.



Proyecto de cooperación financiera reembolsable.

ÁREAS DE APOYO

La cooperación de JICA en el Perú se focaliza en tres ámbitos: infraestructura socioeconómica, medio ambiente y prevención y mitigación de desastres. Para contribuir a la reducción de la brecha social, la agencia proporciona apoyo a través de una serie de proyectos en sectores como el agrícola.

Entre las actividades destinadas a fortalecer la infraestructura socioeconómica destacan la mejora del sistema de irrigación de la costa peruana y la ampliación de la frontera eléctrica en Cajamarca.

En un país propenso a los sismos como el Perú, la transferencia de conocimientos y experiencias de una potencia en materia de prevención de desastres como Japón es fundamental. El Centro Peruano Japonés de Investigaciones Sísmicas y Mitigación de Desastres es fruto de la cooperación en este campo.

AYUDAR Y APRENDER

Actualmente, hay 50 voluntarios japoneses en el Perú en diversos ámbitos: salud, educación, deporte, medio ambiente, cultura, ciencias, etc. Con el transcurrir de los años, el programa de voluntarios se ha expandido, no solo en cuanto a número y regiones que abarca, sino también en los ámbitos de apoyo. Ante la proximidad de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020, se prevé fortalecer la asistencia en deportes.

Los voluntarios transmiten sus conocimientos en el campo de su especialidad. Sin embargo, su aporte se extiende más allá de lo profesional o técnico, pues también inculcan disciplina y otros valores.

Además, son embajadores de su país, difundiendo la cultura y la historia de Japón. En Piura, los voluntarios del norte del país se reunieron en actividades organizadas para promover las manifestaciones culturales japonesas, mientras que en Ica un voluntario ofreció una exposición sobre la bomba atómica que cayó sobre Hiroshima en 1945.

La relación del voluntario con la comunidad donde se asienta es de ida y vuelta, no solo de ida. Da, pero también recibe. Durante los dos años que residen en el Perú, los voluntarios, por lo general jóvenes, crecen como personas. Nuestro país contribuye a su desarrollo humano. Ellos lo dicen: vienen al Perú para aportar y retornan a Japón con más de lo que llegaron.

En esta relación mutuamente beneficiosa, se producen casos como el de una voluntaria japonesa en la selva, que no solo aprendió a hablar español, sino que además lo hizo con el acento de la región, lo que revela el grado de afinidad que alcanzó con la comunidad local.

Texto: Enrique Higa. Adaptado de la revista Kaikan 117

Proyecto de cooperación financiera no reembolsable.

Dato

- La Agencia de Cooperación Internacional del Japón fue creada para contribuir al desarrollo social y económico de los países en desarrollo.
- Tiene alrededor de 100 oficinas en todo el mundo.
- JICA ofrece diversas modalidades de cooperación, entre ellas: cooperación técnica (desarrollo de recursos humanos), cooperación financiera no reembolsable (otorgamiento de recursos financieros sin necesidad de devolución) y cooperación financiera reembolsable (préstamos).

"CON ESA CONFIANZA QUE EL PUEBLO PERUANO SIEMPRE NOS MUESTRA VAMOS A SEGUIR DESARROLLANDO LA COOPERACIÓN. ESA GENEROSIDAD ES LA QUE 120 AÑOS ATRÁS EL PUEBLO PERUANO OFRECIÓ A LA INMIGRACIÓN JAPONESA".

El canciller peruano Néstor Popolizio en ceremonia de aniversario.

60 años creciendo con el Perú

JICA celebró 60 años del inicio de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) del Japón al Perú con una ceremonia y una exposición que se realizó a fines del año pasado en el Centro Cultural Peruano Japonés. Posteriormente, se organizó el Seminario y Rueda de Negocios "Misión de Cooperación Privada en Latinoamérica", donde participaron 13 empresas japonesas.

120 años de

El 2019 celebraremos el 120 aniversario de la llegada al Perú de los primeros inmigrantes japoneses, quienes arribaron al puerto del Callao a bordo del Sakura Maru el 3 de abril de 1899. Un hecho histórico que marcó el inicio de la comunidad nikkei peruana.

Hoy son más de 100 mil los nikkei peruanos, quienes constituyen cinco generaciones de descendientes de los issei, aquella primera generación que decidió atravesar el Pacífico e ir al Perú a buscar un mejor futuro.

Agradecer a estos pioneros y al Perú por haberlos recibido será el sentido que tendrán las actividades celebratorias que se realizarán durante todo el año. También será una oportunidad, señala Abel Fukumoto, presidente de la comisión conmemorativa, "para enfatizar el compromiso de los nikkei de participar activamente en el desarrollo del país, valorando nuestra peruanidad y nuestras raíces japonesas, y siendo un puente entre el Perú y Japón".

CELEBRACIÓN BINACIONAL

Las actividades conmemorativas no solo abarcarán a la comunidad nikkei. Los gobiernos del Perú y Japón, a través de la Cancillería y la Embajada, respectivamente, se han sumado a las celebraciones.

"En noviembre de 2016, el entonces presidente del Perú, Pedro Pablo Kuczinky, y el primer ministro del Japón, Shinzo Abe, suscribieron una Declaración Conjunta, en la que compartieron la voluntad de designar el 2019 como el Año de la Amistad Peruano Japonesa, un reconocimiento a ese legado de amistad y a la contribución de los nikkei al desarrollo del país", señala Fukumoto.

Durante el año se realizarán actividades culturales, deportivas, empresariales, entre otras. Una de las primeras ha sido el concierto organizado en enero por la Embajada del Japón, con la participación de la Orquesta Sinfónica, el Coro Juvenil de Sinfonía por el Perú y el director japonés Yasuhiro Kasamatsu, en el Teatro Municipal de Lima.

Están programadas también una carrera de 10 km con el patrocinio del Comité Olímpico Peruano, la ceremonia de té en el Centro Cultural Inca Garcilaso de la Cancillería, así como actividades en Japón coorganizadas con la Embajada del Perú en ese país.

120 AÑOS
INMIGRACIÓN
JAPONESA
AMISTAD PERÚ - JAPÓN

integración

El logotipo: historia e identidad

Una canción* que compuso sobre la identidad nikkei inspiró al diseñador y músico Kenji Igei Kohatsu a crear el logotipo ganador del concurso convocado por la APJ, la Embajada del Japón y el Ministerio de Relaciones Exteriores para conmemorar los 120 años de la llegada de los primeros inmigrantes japoneses al Perú.

El logotipo representa esta migración. Una semilla que se sembró en el Perú y que fue floreciendo, "para ser parte del jardín peruano", dice Kenji, en alusión a la diversidad étnica y cultural de nuestro país. El tallo es el puente que une a los dos países en estos 120 años de historia.

El rojo y blanco de las banderas del Perú y Japón (representados también en las hojas y la base) están presentes como elemento común de dos países que, en 2019, celebrarán esos lazos de amistad.

**Del país del sol naciente, llegó aquí una semilla, se plantó en tierra fértil, va creciendo día a día* (extracto de la canción).

Foto: Kenji Igei (sentado, a la derecha) en ceremonia de premiación del logotipo conmemorativo, con Elard Escala, director general de Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores; Sadayuki Tsuchiya, embajador del Japón; Eduardo Yanahura, presidente de la APJ; Abel Fukumoto, presidente de la comisión conmemorativa y directivos de la APJ.

El logotipo se presentó en el Día Nacional de Japón celebrado en la residencia del embajador Sadayuki Tsuchiya.

120 años de Inmigración japonesa al Perú

Fechas para recordar

1873

21 de agosto
El Perú establece relaciones diplomáticas con Japón. Es el primer país de América Latina en hacerlo.

1899

3 de abril
790 japoneses arriban al Perú en el barco Sakura Maru, marcando el inicio de la inmigración japonesa.

1917

Se funda la Sociedad Central Japonesa, institución rectora de la colonia japonesa y antecesora de la Asociación Peruano Japonesa.

1920

La Escuela Japonesa de Lima (Lima Nikko) abre sus puertas. Fue el centro educativo más importante de la colonia japonesa y llegó a tener 1.800 alumnos.

1923

Culmina la inmigración por contrato. Bajo esta modalidad arribaron al Perú 18.727 japoneses. Después llegan inmigrantes japoneses por su cuenta, generalmente atendiendo al llamado de parientes y amigos (yobiyose).

2019

Se conmemorarán los 120 años de la inmigración japonesa al Perú y 30 años del Día de la Amistad Peruano Japonesa.

2017

La APJ celebra el centenario de su fundación y los 50 años del Centro Cultural Peruano Japonés.

2016

El primer ministro de Japón, Shinzo Abe, se reúne con la comunidad nikkei durante su visita al Perú.

2014

Los príncipes Akishino llegan al Perú para las celebraciones por los 140 años del establecimiento de relaciones diplomáticas con Japón.

2011

14 de junio
El presidente Alan García, a nombre de la Nación, pide perdón a la comunidad nikkei por los abusos que sufrieron los japoneses y sus descendientes durante la Segunda Guerra Mundial.

1926

Se inaugura la estatua de Manco Cápac, que la colonia japonesa donó al Perú por la conmemoración del centenario de su independencia.

1940

13 de mayo
Se producen saqueos a domicilios y negocios de inmigrantes japoneses.

1941

Tras el ataque de Japón a Pearl Harbor se intensifican las acciones del gobierno peruano contra la colonia japonesa, como la inmovilización de los fondos de instituciones japonesas.

1942

En abril se inician las deportaciones de ciudadanos japoneses. Casi 1.800 japoneses y sus descendientes fueron expulsados del Perú e internados en campos de concentración estadounidenses.

En mayo el gobierno pone en marcha una política de confiscaciones de propiedades de inmigrantes japoneses.

1945

12 de febrero. El Perú le declara oficialmente la guerra a Japón.

1952

Perú y Japón restablecen relaciones diplomáticas.

1953

Se coloca la primera piedra de La Asociación Estadio La Unión (AELU), una iniciativa impulsada por inmigrantes japoneses que aportaron dinero y literalmente sus brazos para construir uno de los principales clubes deportivos del Perú.

1965

El gobierno del presidente Fernando Belaunde dona a la colonia japonesa un terreno en el distrito de Jesús María en compensación por las confiscaciones que sufrió durante la guerra. En dicho terreno se levantó el Centro Cultural Peruano Japonés.

2009

Se celebran 110 años de la inmigración japonesa al Perú con la visita del príncipe Hitachi y su esposa Hanako.

1999

La comunidad nikkei celebra el centenario de la inmigración japonesa al Perú teniendo como invitada a la princesa Sayako.

1989

3 de abril
En el marco de la conmemoración de los 90 años de la inmigración japonesa al Perú, el gobierno del presidente Alan García instituye el Día de la Amistad Peruano Japonesa.

1967

Visita del príncipe Akihito y la princesa Michiko. Los herederos al trono imperial participan en la inauguración del Centro Cultural Peruano Japonés, a la que también asiste el presidente Fernando Belaunde.

Nomi Sasaki se inspira en Chabuca Granda para dibujar la migración

Expresarse con la palabra, con una canción o un dibujo. Estas tres formas confluyen en la aventura creativa de la artista visual Nomi Sasaki quien, luego de varios viajes, horas escuchando a Chabuca Granda y de meditar sobre el origen de la gente, la migración y la conexión con la tierra creó "En la grama", una serie de 30 dibujos inspirados en la canción del mismo nombre que escribió la compositora e intérprete peruana.

"No sé qué me picó", dice Nomi, recordando que todo empezó en agosto de 2017, en la época en que viajaba junto a su hermana, la violinista Pauchi Sasaki, en su gira. "Sentir esa elegancia en el andar, eso es Chabuca Granda. Como la gente que baila marinera, que tiene otro semblante, todo eso se siente en su música". Lo siguiente fue llevar esas sensaciones al papel, buscar un estilo que conecte con esa sensibilidad que trata del arraigo de las personas con su lugar de nacimiento.

"Quiero perder la espalda entre la grama, y así echar las raíces donde quiero", canta Chabuca en una de sus composiciones menos difundidas, editada en 2005, en un disco con varios temas inéditos que fueron grabados cuando la artista tenía cerca de 50 años. Esa canción ha llevado a Nomi a pensar en sus abuelos migrantes, en la inquietud que los llevó al Perú, un acto que ella agradece porque se siente afortunada de haber "nacido en este maravilloso país".

LECCIONES EN TINTA

Desde niña, Nomi viajaba a Japón para visitar a su abuela en Tokio. Allá aprendió el shod , la caligrafía japonesa que se hace con un pincel y tinta china. Considerado todo un arte, para ella fue difícil aprenderlo. "Es difícil hasta para los japoneses y es peor si no se sabe el idioma porque vemos textos de hace más de dos mil años", cuenta. Tenía quince años y esa inquietud la acompañó al volver a Perú, donde no encontraba un lugar donde perfeccionar este arte.

"Hay una carga cultural muy fuerte sobre la tinta china. Algunos la subestiman, pero es un universo que no solo demanda técnica, es una tradición que aquí no se ha tomado", añade. Actualmente, Nomi se dedica a la gestión cultural y el videoarte, pero siempre le gustó dibujar, así que de forma autodidacta ha probado con diversas técnicas y estilos.

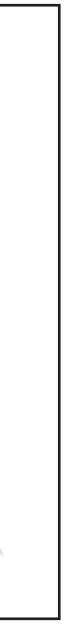
"El papel de arroz es difícil de trabajar porque se forman ondas, se tiene que engrudar y es un proceso que no se encuentra en el Perú". Por suerte, en 2017, Nomi encontró un papel similar que la motivó a dibujar, creando una gran producción de la que son parte los treinta dibujos, de más de ochenta, que seleccionó para la muestra que exhibió en enero en la galería de arte Ryoichi Jinnai del Centro Cultural Peruano Japonés junto a un video.

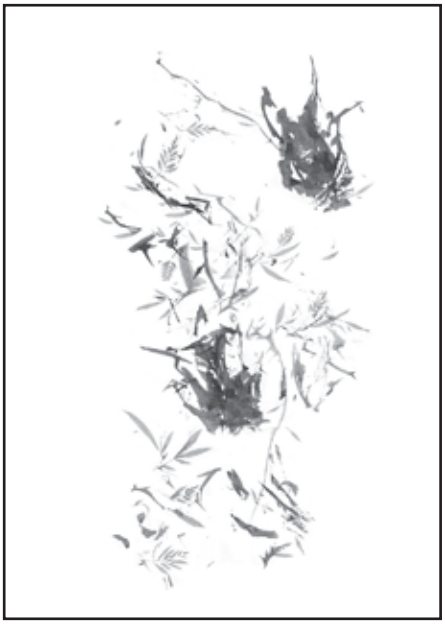
HOMENAJE FAMILIAR

Para Nomi, esta muestra es un homenaje a sus abuelos migrantes y a su identidad, que siente muy peruana pero en la que siempre aflora esa sensibilidad oriental. "Siempre he sentido esa conexión", añade, por lo que la ha emocionado saber que su madre se está dedicando a traducir el cuaderno de su abuelo para conocer qué inquietudes tenía al venir al Perú.

Mientras dibujaba, a la joven artista le daba vueltas al tema del proceso migratorio, algo que ha llevado con-

Fotos: Leonardo Ramírez





sigo siempre pero que en los últimos años, en viajes personales y acompañando a su hermana en su gira, en la que ella se encargaba del concepto visual, se ha hecho más frecuente. "Siempre nos preguntan si somos japonesas, entonces les contamos la historia de nuestros abuelos".

Ahora Nomi se prepara para un viaje más: en febrero de 2018 realizará una maestría de Arte y Tecnología en la Universidad de las Artes y el Diseño Industrial de Linz, Austria. Por eso, presentar estos dibujos es una forma de cerrar un círculo que le ha permitido llegar a conclusiones filosóficamente bellas. "Me di cuenta de que somos más plantas de lo que creemos. Somos como flores, tenemos nuestras raíces, idiomas y creencias con las que crecemos condicionados por nuestro ambiente".

Texto: Javier García Wong Kit.
Adaptado de la revista Kaikan 117

Fotos: José Vidal

Diseñador Kenichi Sato destaca en el mundo de la moda

Corte y creación

Estudió arquitectura y arte, pero el diseño de modas pudo más. A Kenichi Sato Chinén, egresado del Instituto Superior de Diseño de Modas Mod'Art International, no le gusta vestir "como diseñador"; prefiere el look casual, urbano, tan espontáneo que podría servirle para trabajar o quedarse en casa. Su gusto por el vestir lo define como lúdico y funcional, algo que ya adelanta los criterios con los que ha venido trabajando.

"Mi mamá siempre quiso hacer moda, es diseñadora, y una vez me dijo que haga la prueba a ver si me llamaba la atención y cuando comencé a investigar vi que la ropa no es solo lo que nosotros vemos en las tiendas por departamento", cuenta Kenichi, quien recuerda que no tenía clara su vocación, por lo que andaba saltando de carrera en carrera. Incluso hasta estudió algo de cine.

"Cuando vine a Mod'Art me encantó, me sentí como en casa", dice antes de volver al instituto donde se están exhibiendo sus últimas creaciones. Su interés aumentó cuando descubrió a diseñadores japoneses como Yohji Yamamoto, creador de la "antimoda", un estilo que va en contra de los cánones habituales, de las tendencias y el consumo. De hecho, a Yamamoto lo llaman "el filósofo de la moda". "Su trabajo tiene mucha historia", añade.

"HAY MUCHA CULTURA POR LA MODA EN JAPÓN, PARA TODOS LOS GUSTOS", DICE KENICHI SATO, QUIEN SIENTE LA ESENCIA JAPONESA EN SU TRABAJO.

PUNTO DE PARTIDA

Después de tres años de carrera, Kenichi presentó en 2014 su trabajo de graduación llamado "Monstruos internos", una introspección en la que se asoma el lado escondido de cada uno que busca liberarse. "Busqué contar una historia y que cada una de las cinco tenidas vaya mostrando a esos monstruos internos que todos tenemos y que debemos aceptar".

Todo esto se tradujo en prendas llenas de bolsillos raros, mangas desiguales y cierres en lugares insospechados, por los que iban asomando sus dibujos en prendas que fueron de un color predominantemente neutro: blanco, negro y gris. Tras esta experiencia, Kenichi dio clases en el mismo instituto y viajó becado a Yamagata en 2016 para estudiar diseño textil en la Universidad de Artes de Tohoku.

"Estuve siete meses en Japón y me sirvió mucho porque vi la mentalidad japonesa, de mucho orden. Son muy detallistas", cuenta el diseñador de 30 años. En Tokio pudo ver la cultura de la moda de segunda mano, que busca poner en circulación prendas de diseñadores de lujo a un precio más cómodo. "Hay mucha cultura por la moda, para todos los gustos", dice Kenichi, quien siente la esencia japonesa en su trabajo. "De chico viví en Japón y es algo que se me ha quedado, me gustaba ver anime y dibujar manga".

MODA UPCYCLING

Para Kenichi, dibujar es parte importante de su proceso creativo. Por ejemplo, para su última colección hizo unos dibujos inspirados en las cabezas clavas y los guerreros. Con este tema participó en el concurso Jóvenes Creadores al Mundo, que se realizó en el marco del Alpaca Fiesta 2018, en Arequipa, y donde resultó ganador con su proyecto titulado "Soldados de Tierra".

"Cuando vi las bases del concurso, interpreté que el tema era moda sostenible y la responsabilidad de los diseñadores de hacer un trabajo consciente, ya que la industria de la moda contamina mucho", explica, añadiendo que la industria de confección hace que se creen muchas prendas que no tienen un uso adecuado y en las que se gastan materias primas sensibles como el algodón y el agua.

Después de investigar descubrió que dentro de la moda sostenible estaba el concepto del upcycling, una tendencia muy difundida en el mundo, pero que no se conoce lo suficiente en Perú, y que se basa en usar materias primas desechadas para darles un nuevo valor. "Eso me pareció interesante, así como el tema del 'zero waste', que es diseñar sin crear mermas".

DISEÑO CON HISTORIA

Los monjes guerreros de Japón, Corea, China y Perú inspiraron a Kenichi Sato, quien llevó ese concepto al concurso. "Quise crear personajes más que prendas, que cada uno tenga su propia vestimenta y poder, algo medio anime". También incorporó los nudos del artista peruano Jorge Eduardo Eielson, haciendo que estos nudos o quipus lleguen hasta los pies para que caigan al suelo y estén como arraigados a la tierra.

"Todo debía tener un mensaje, fue un proceso que disfruté mucho", dice el diseñador, quien recibió como premio una pasantía en China, en el Instituto de Moda y Tecnología de Beijing (BIFT, por sus siglas en inglés), y una beca de estudios para ir a España, al Instituto Europeo di Dising (IED), considerada como una de las mejores escuelas de educación superior especializadas en diseño y moda.

"Todo se fue dando", dice Kenichi, quien recuerda que le donaron parte de la materia prima que utilizó en las cuatro prendas que presentó, hechas con algodón orgánico y alpaca, entre otros materiales. "Sentía que esto no era solo para mí, sino que podía enseñarle mucho a otras personas", cuenta el joven diseñador quien espera, a su regreso, poder tener su propia marca con su familia.

Texto: Javier García Wong Kit.
Adaptado de la revista Kaikan 117

Fotos: Jaime Takuma

MÁS QUE UN ESTILO DE VESTIR

El poder de una lolita

La cultura pop japonesa está relacionada con distintas formas de expresión, entre ellas el anime, manga, J-pop o el cosplay. Las lolitas no deben confundirse con este último. Ser lolita es más que asumir ciertas ropas con un estilo. Su origen, objetivo y, sobre todo, su principal valor, tiene una historia propia que bien vale la pena conocer para entenderlas mejor.

Esta subcultura se inició en los años setenta, cuando las mujeres en Japón buscaron una forma de diferenciarse de la clásica imagen impuesta por la sociedad conservadora de aquel tiempo. Para alejarse de sus convenciones, buscaron nuevas formas de vestir, expresando sus distintas personalidades a través de un estilo llamado ror ta fasshon, o lolitas. Una forma de liberación que empezó como un acto de rebeldía al que hasta hoy se acogen las jóvenes y que se ha extenido a todo el mundo.

LOLIMAFIA DE PERÚ

En el Perú se creó hace ocho años el colectivo Lolimafia. Vanessa Huaytán, fundadora de este grupo, señala que este reúne a chicas (y algunos chicos) de distintas partes del país, quienes comparten su afición por estos variados estilos de vestir (hay estilos más góticos, country, punk, cyber, entre otros) que se han popularizado, principalmente en Lima, donde esta comunidad empezó a organizar reuniones y a participar en desfiles y otros eventos.

"Empezamos seis chicas y pronto la comunidad se fue extendiendo por varios distritos. Hoy tengo amigas lolitas en distintos países y es una de las mayores satisfacciones que siento", cuenta Vanessa, de 30 años, que cuando conoció este estilo por un foro de internet quedó encantada por el perfeccionismo que tienen quienes eligen, diseñan o confeccionan sus prendas para crear atuendos donde destacan los detalles, mensajes en los bordados o accesorios finos o personalizados.

"No se trata de disfrazarse", aclara, "todo debe verse natural, es una vestimenta que nos refleja como personas. Ser lolita te da mucha seguridad y mejora tu autoestima porque te permite expresarte".

DISEÑO E INSPIRACIÓN

Aunque algunas reproducen estilos característicos que las obligan a buscar prendas y accesorios que pueden ser de alto costo (joyas y objetos antiguos), otras prefieren ir con más libertad dentro de los estilos que existen. Es el caso de Malu Durand, de 33 años, quien gusta de lo gótico y que construye su vestuario con prendas y accesorios que va encontrando en mercados, bazares y tiendas vintage donde cada "rescate" es un triunfo para la lolita. Así, convertirse en lolita puede costar desde unos 100 soles, en el formato más básico, hasta cifras insospechadas.

"Ser lolita es explotar tu habilidad para crear combinaciones,

Vanessa Huaytán, fundadora de Lolimafia.

para encontrar tu estilo con lazos, sombreros y prendas a los que les puedes dar otros usos", dice la también fotógrafa, quien hace dos años fue invitada a Chile para participar en un evento como lolita. Aunque señala que aún son poco conocidas, gracias a los otakus cada vez más personas conocen y se interesan por este estilo.

Para Malu ser lolita fue un descubrimiento al sentir que la ropa puede libertarte. "Antes me sentía rara y era algo incómodo hasta que descubrí que vestirme como me daba la gana podía ayudarme a perder el miedo. La primera vez que sales a la calle vestida de lolita es una aventura", dice Malu, quien también ha seguido el boystyle. "Nos alegra ser reconocidas", añade.

ROMPIENDO ESQUEMAS

Las chicas y chicos de Lolimafia buscan ambientes clásicos (glorietas, hoteles elegantes, edificios antiguos, etc.) para retratarse en paisajes costumbristas. Además toman el té y realizan bailes según cada estilo. Lo que puede parecer una simple afición, en el fondo es también un estilo de vida, de ver el mundo (libertad, creatividad e individualidad) y de conocerlo mejor, ya que suelen investigar mucho sobre la historia de su vestimenta.

Actualmente tienen integrantes de Lima, Arequipa y Cusco, y su comunidad crece cada vez más con eventos donde se sienten valoradas por este arte urbano que rompe ciertos esquemas de una sociedad que empieza a abrir su mente a otras formas de expresión.

"Nos gusta salir al extranjero y ser representantes de nuestro país", añade Vanessa, quien espera seguir fomentando esta subcultura en el Perú.

Texto: Javier García Wong Kit.
Adaptado de la revista Kaikan 117

120 AÑOS INMIGRACIÓN JAPONESA

AMISTAD PERÚ - JAPÓN

En el 2019 conmemoramos los
120 años de la inmigración japonesa al Perú.

Fue el 3 de abril de 1899 en que llegaron
los primeros 790 inmigrantes japoneses
a bordo del vapor Sakura Maru,
marcando el inicio de la comunidad nikkei peruana.

Celebramos este significativo aniversario
reafirmando el compromiso de seguir contribuyendo
día a día con el desarrollo del Perú y de ser un puente
para afianzar los lazos de amistad con el Japón.

1899 – 2019:
120 años de amistad peruano japonesa